

VIDA Y OBRA DE JESUCRISTO

IGLESIA LA CASA DEL SEÑOR / POR CLAUDIO FRANZANI

4B

¿CUÁL FUE EL PROPÓSITO DE SU VENIDA?

La semana pasada comenzamos a responder ésta pregunta cuya respuesta impacta, trastorna la manera de pensar de nosotros mismos y de la sociedad, y pone en tela de juicio lo que entendemos de la vida. Por ello esta pregunta es, sin duda alguna fundamental, no solo de entender sino de experiencia: ¿Cuál fue el propósito de Su venida?

Propuse resumir el propósito de su venida en al menos cuatro aspectos principales, el primero de lo cuales lo comenzamos a desarrollar la semana pasada y hoy finalizaremos.

Jesús vino a salvar. A salvarte y a salvarme. Pero, ¿de qué?

Lucas 2:8,9 *“Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.”*

Salvar (RAE): “Librar de un peligro. Poner en un lugar seguro // Vencer un obstáculo // Exculpar, probar jurídicamente la inocencia o libertad de alguien.”

¿De qué peligro nos vino a salvar? ¿Estamos en un lugar inseguro? ¿A qué se refiere? ¿Cuál es el obstáculo que debe ser removido? Si soy culpable, porque esto implica la palabra, entonces ¿qué hice?

La biblia enseña que existe en nosotros una tendencia muy poderosa de hacer lo que no queremos hacer o, a hacer lo que sabemos que no deberíamos estar haciendo.

¿Debemos hablar mal de otros? Sin duda que la mayoría respondería que no, porque a nosotros no nos gustaría que estuvieran hablando mal de nosotros. Es decir, todos estarían de acuerdo con o que se conoce como la regla de oro: “No hagas a otros lo que no te gustaría que te hicieran a ti.”

Mateo 7:12 *“Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos;”*

Si les preguntara si es bueno ser indiferente frente a alguien que necesita ayuda, la mayoría diría que ciertamente no! Que debemos estar dispuestos a ayudar a quién lo necesite, pero en realidad, nadie o muy pocos lo hacen. ¿De cuántas personas, que no conoces, te has hecho responsable para ayudarlos en lo que necesiten? Por ésta razón Jesús enseñó la Parábola del Buen Samaritano, para sacar a la luz esta realidad de la indiferencia. Y aunque muchos creyentes conocen la parábola, sus vidas no cambian significativamente al respecto. Muy pocos la practican.

Por alguna razón, hay un mal que vive dentro de nosotros que nos lleva a hacer lo contrario de lo que entendemos que es bueno y necesario hacer. Esta actitud se resume claramente en las palabras vivenciales del apóstol Pablo en el libro de Romanos, cap. 7:

Romanos 7:18-24 *“yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero*

no el hacerlo. No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que está en mí. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí, pues según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte?”

Esta realidad interna y profunda se llama pecado.

Santiago 4:17 *“al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.”*

De hecho, una vez que mientes, vas a ser tentado a volver a hacerlo. Una vez que miras lo que no debes, vas a sentir la atracción para volver a hacerlo.

Cuando eres indiferente, vas a quedar atrapado en la indiferencia.

Juan 8:34 *“Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.”*

Esta realidad que todos nosotros vivimos en muchos momentos de nuestra vida, el mismo apóstol Pablo lo responde a continuación de su clamor angustioso por libertad y cambio en el versículo siguiente: *“pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me libraré de este cuerpo de muerte? ¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!”*

Cristo es el único que puede transformar un gusano en mariposa, un indiferente en una persona que da su vida por otros. Pero primero, el gusano debe reconocer su gusanidad (palabra inventada) así como las consecuencias que esto ha causado en su relación Dios.

Tu maldad no puede quedar impune sino que debe haber una sentencia, una condena, ante esa indiferencia. Y Jesús

aceptó tomar tu recado y pagar en la cruz por ellas para que quedase exculpado de tu maldad.

Esto, por ejemplo, lo explica el apóstol Pablo en la introducción del siguiente capítulo:

Romanos 8:3,4 *“Dios envió a su propio Hijo, y lo envió tan débil como nosotros, los pecadores. Lo envió para que muriera por nuestros pecados. Así, por medio de él, Dios destruyó al pecado. Lo hizo para que ya no vivamos de acuerdo con nuestros malos deseos, sino conforme a todos los justos mandamientos de la ley, con la ayuda del Espíritu Santo.”* Versión Traducción en Lenguaje Actual

Murió por tus indiferencias para que quedes exculpado de ese mal. Lo destruyó en su sufrimiento en la cruz.

Por eso Dios envió a su hijo para que dar su vida en rescate por muchos (**Marcos 10:45**)

La palabra “rescate” se traduce del griego “lutron”, que da a entender un pago que se realiza por la libertad de alguien. El precio que se paga por la liberación de un esclavo o de alguien que está cautivo.

¿entiendes ahora que el precio de nuestra libertad fue bastante alto?

1 Corintios 7:23 “Por precio fuisteis comprados;”

¿Cuál fue es precio?

1 Pedro 1:18,19 “fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo,”

¡Necesitamos ser salvados! Voy a recordar algunos pasajes de la biblia que nos recuerdan esta realidad interna y espiritual de cada uno de nosotros:

Romanos 5:12 *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”*

Romanos 3:9-18 “ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios.”

1 Juan 1:8 y 10 “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros // Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros”

Mateo 15:18-20 “Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre;”

Santiago 2:10 “Si ustedes obedecen todas las leyes, menos una de ellas, es lo mismo que si desobedecieran todas.” Versión Traducción en Lenguaje Actual

Job 14:4 “¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie.”

Isaías 45:21 “Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador;”

Salvar (RAE): “Librar de un peligro. Poner en un lugar seguro // Vencer un obstáculo // Exculpar, probar jurídicamente la inocencia o libertad de alguien.”

Salmo 121:1,2 “¿De dónde vendrá mi socorro? Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra.”

Lucas 2:8,9 “Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las viglias de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.”

Tito 3:3-7 *“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia,”*

Romanos 5:8,9 *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”*

Efesios 2:4,5; 8 *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), // Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.”*

Efesios 2:13 *“ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.”*

2 Corintios 5:18,19 *“todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados.”*

1 Juan 1:7 *“la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”*

Hechos 4:12 *“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”*

De este modo, es solo por medio del sacrificio de Jesús por nuestros pecados que somos limpiados de toda la inmundicia pasada para convertirnos en personas santas a quién ahora Dios ya no culpa de pecado.

Salmo 32:1,2 *“Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad,”*

Hebreos 4:16 *“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”*

Dios desea llevarnos a una nueva vida, perdonados y, por ende, libres de la esclavitud en la cual estuvimos por tantos años. Esta libertad es solo posible gracias Cristo.

¿Cómo acceder a esta gracia inmerecida? Tres decisiones esenciales tanto para los que no conocen a Cristo o no entendían la profundidad de esta pregunta, como para aquellos que la entendían pero siguen indiferentes y hoy deciden dejar su tibieza espiritual y avivar la nueva vida que Cristo le ha dado.

Apocalipsis 3:15.18 *“Estoy enterado de todo lo que haces, y sé que no me obedeces del todo, sino sólo un poco. ¡Sería mejor que me obedecieras completamente, o que de plano no me obedecieras! 16 Pero como sólo me obedeces un poco, te rechazaré por completo. 17 Pues tú dices que eres rico, que te ha ido muy bien y que no necesitas de nada. Pero no te das cuenta de que eres un pobre ciego, desdichado y miserable, y que estás desnudo. 18 Por eso te aconsejo que compres de mí lo que de veras te hará rico. Porque lo que yo doy es de mucho valor, como el oro que se refina en el fuego. Si no quieres pasar la vergüenza de estar desnudo, acepta la ropa blanca que yo te doy, para que te cubras con ella, y las gotas medicinales para tus ojos. Sólo así podrás ver.”*

- ❖ Reconoce tu pecado así como la absoluta imposibilidad de transformar esta situación.
- ❖ Arrepiéntete. Pídele perdón a Dios por lo que has hecho.

- ❖ Acepta el sacrificio de Cristo quién tomó tu lugar de ser castigado al morir en la cruz.
- ❖ Acepta que él sea quién gobierne de aquí en adelante tus decisiones. Deja que el Espíritu santo te vaya cambiando.